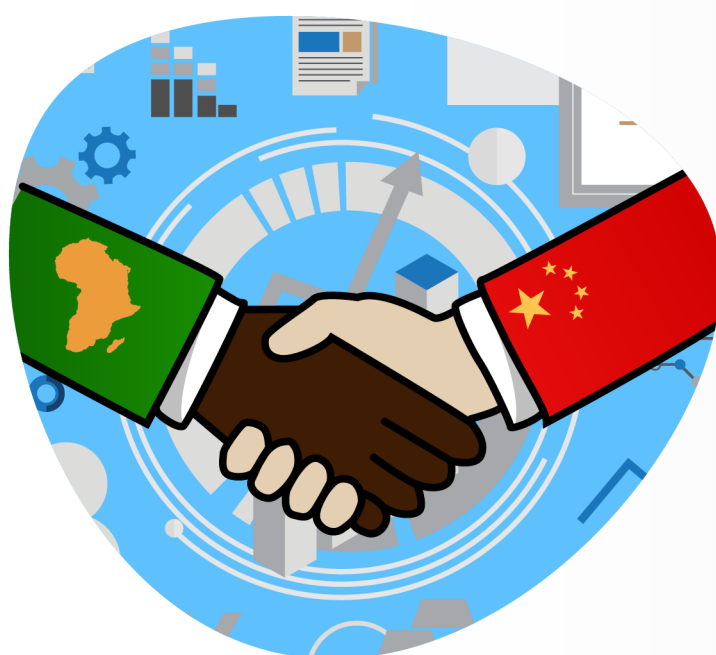




IMPACTO DE LA PRESENCIA CHINA EN ÁFRICA SUBSAHARIANA EN EL SIGLO XXI



AUTORES:

Greter Beatriz Charón Hurtado

Estudiante de cuarto año del
Instituto Superior de Relaciones
Internacionales

Raúl Roa García

ORCID ID:0000-0002-7822-7745

Katia Gisett Roché Guerrero

Estudiante de cuarto año del
Instituto Superior de Relaciones
Internacionales

Raúl Roa García

ORCID: 0000-0002-8990-5935

Ailén M. La O Pérez

Estudiante de cuarto año del
Instituto Superior de Relaciones
Internacionales

Raúl Roa García

ORCID: 0009-0001-896-6430



Recibido: 10 de mayo de 2023

Aprobado: 15 de mayo de 2023

RESUMEN

China ha irrumpido como un actor fundamental en el escenario geopolítico internacional. Su influencia sobre regiones en desarrollo ha sido significativa, especialmente en el continente africano. Durante el siglo XXI, las relaciones sino-africanas se han intensificado, manifestándose en diversos ámbitos. Estas poseen características distintivas con respecto a otras en el mundo. La presente investigación centra su estudio en el impacto socioeconómico de la presencia china en el continente africano, fundamentalmente en la región subsahariana. Lo anterior permitirá describir las relaciones entre tales actores, así como identificar las ventajas y desventajas de dicho fenómeno. Estos temas se abordan desde una perspectiva que incluye el análisis de factores históricos, políticos, sociales y económicos.

Palabras clave: China, África subsahariana, relaciones, intereses, impacto.

ABSTRACT

China has become a key player on the international geopolitical stage. Its influence on developing regions has been significant, especially in the African continent. During the 21st century, Sino-African relations have intensified; manifesting themselves in various spheres and sustained by multiple interests, and thus have distinctive characteristics from others in the world. This research focuses its study on the concurrence and socioeconomic impact of the Chinese presence in the African continent, mainly in the sub-Saharan region. This will make it possible to describe the relationship between these actors, as well as to identify the advantages and disadvantages of this phenomenon. These issues are approached from a perspective that includes the analysis of historical, political, social and economic factors.

Key words: China, Sub-Saharan Africa, relations, interests, impact.

INTRODUCCIÓN

La República Popular China se ha convertido en un actor imprescindible en el sistema de relaciones internacionales, no solo en materia económica, sino también política y de seguridad. Su creciente importancia ha alterado el orden mundial y cuestionado la hegemonía de las grandes potencias occidentales. La transformación de una economía cerrada y totalmente planificada a un “socialismo con características chinas”¹ ha permitido que la nación irrumpa como una potencia de primer nivel en términos geopolíticos.

La Reforma y Apertura² supuso una transformación en todos los ámbitos de la nación china. Como parte de este proceso se llevó a cabo una reconfiguración de la política exterior de la República. De ahí que, desde finales de los 90, se evidencie una intensificación de sus relaciones con países en desarrollo, al estrechar y promover vínculos y alianzas con naciones del hemisferio Sur. La región de África Subsahariana ha sido clave en este fenómeno.

En las últimas décadas, la cooperación económica y política entre China y África ha experimentado un notable impulso en diversos ámbitos: comercio, inversiones, crédito y transferencia de tecnologías. La importancia de estas relaciones es perceptible no solo por la magnitud de las mismas, sino también por el impacto que trae consigo para los actores involucrados.

El gigante asiático tiene cada vez más peso en el escenario mundial y su presencia en el continente africano no debe ser minimizada. Diversos son los impactos que produce dicho fenómeno en la región y que conducen a la realización de esta investigación. En tal sentido, el presente estudio se propone como objetivo evaluar el impacto

socioeconómico de la presencia China en la región de África Subsahariana en el siglo XXI.

La elección del período está determinada por la evidente intensificación de las relaciones sino-africanas con la irrupción del nuevo milenio y su fortalecimiento con el paso de las décadas hasta el reciente año. El estudio se centrará en la región de África Subsahariana, donde el gigante asiático posee una presencia más amplia.

DESARROLLO

Relaciones sino-africanas en el siglo XXI: motivaciones principales.

Las relaciones sino-africanas poseen un papel cada vez más relevante para la región subsahariana. Diversas son las motivaciones que han conducido al incremento de la presencia del país asiático en el área. Primeramente, este proceso se encuentra estrechamente relacionado con el crecimiento económico evidenciado por el gigante asiático. El incremento industrial, comercial y demográfico de China exige una gran disponibilidad de materias primas. Por consiguiente, al ser sus recursos insuficientes para suplir la demanda de su industria, ha dirigido su mirada hacia África para abastecerse, un continente rico en materias primas y recursos naturales, gran parte de ellos con alto valor estratégico.

A su vez, incide la necesidad de apertura de nuevos mercados para sus manufacturas de exportación. En este punto, vale la pena destacar que África es considerada una región con un gran potencial para el crecimiento económico. De ahí que la nación asiática busque garantizar su participación en el creciente mercado africano.

Desde el punto de vista político y de soberanía, tal como expone Ivian Alfonso Piñar (2009), una de las razones es la promoción en el continente africano del principio de “una sola China”. Es válido destacar que este principio es innegociable y constituye la base del establecimiento de relaciones con los países de la zona. Lo anterior implica el no establecimiento, o ruptura en su caso, de sus relaciones diplomáticas con Taiwán. Tal es la influencia de China que en la actualidad el único país de África Subsahariana en reconocer a Taiwán es Suazilandia.

Siguiendo la lógica de Alfonso Piñar (2009), otro de los motivos políticos es la cantidad de votos que ofrece el continente africano en espacios de intercambios internacionales, prácticamente 1/4 de la Organización de Naciones Unidas (ONU). Esto reviste vital importancia para la nación asiática, pues en momentos cruciales los países africanos han ofrecido su apoyo al gigante asiático.

Un ejemplo de lo anterior fue en 1971 cuando la República Popular China restauró su puesto en la ONU, ocupado por Taiwán (oficialmente República China). Las naciones subsaharianas contribuyeron significativamente a la legitimación del Partido Comunista China en el ámbito internacional. En ese entonces, aportaron 26 votos a favor de China, lo cual representó 1/3 de los 76 votos a favor recibidos (Alfonso Piñar, 2009).

En cuanto a África, la presencia de la nación asiática es una alternativa económica y política que ha coadyuvado a reducir su dependencia de las potencias occidentales. Lo anterior permite afrontar, considerablemente, los efectos de la pobreza en el continente, además de suponer una nueva fuente de inversión y financiamiento. De igual forma, la voluntad política del gobierno chino de no interferir en asuntos internos de los Estados africanos es un in-

centivo adicional para la vinculación entre el país asiático y la región. China ha estrechado sus vínculos bajo los principios del desarrollo común, la cooperación y la complementariedad.

Es necesario señalar que, aunque actualmente se ha intensificado el vínculo entre ambos, este fenómeno no es novedoso. Incluso antes del período de Reforma y Apertura, existían relaciones con los países del área, aunque estas se limitaban prácticamente al ámbito diplomático, las relaciones económicas no eran muy cercanas

No fue hasta el nuevo milenio, especialmente tras la entrada de China en la Organización Mundial de Comercio (OMC), que las relaciones sino-africanas adquirieron relevancia, fundamentalmente, en el ámbito económico-comercial. En ese contexto, surge un nuevo espacio de intercambio entre las naciones africanas y el gigante asiático: el Forum China-Africa de Cooperación (FOCAC), celebrado trienalmente desde el año 2000. Es preciso destacar que prácticamente la totalidad de los presidentes africanos acude a las Cumbres y Reuniones Ministeriales donde se proyectan los compromisos estratégicos y financieros entre los países de la región y la nación asiática.

El FOCAC, constituido en espacio de diálogo y concertación, ha logrado institucionalizar la cooperación bilateral y contribuye a garantizar la estabilidad de la relación. El foro es un paso sin precedente y es muestra del compromiso de ambas partes en el desarrollo y reconocimiento de la relevancia de uno para el otro (Rubiolo & Buffa, 2008).

En una de las últimas reuniones del FOCAC, que tuvo lugar en septiembre de 2021 en Dakar, el gobierno chino anunció la condonación de la deuda de 23 préstamos sin intereses a 17 países de África, además de la redirección de 10 000 millones de dó-

lares de sus reservas del Fondo Monetario Internacional a las naciones del continente (Newtral, 2022).

Otro elemento que denota el auge de las relaciones sino-africanas es la Nueva Ruta de la Seda, o Belt and Road Initiative (BRI), un gran proyecto lanzado por el presidente Xi Jinping en el año 2013. La inclusión de África el mismo es de vital relevancia para China, pues favorece sus intereses económicos y geoestratégicos y fortalece su prestigio internacional. Sin dejar de señalar que para África dicho proyecto resulta igual de beneficioso.

En primer lugar, debe tenerse en cuenta que la iniciativa posibilita la diversificación del acceso de China a la amplia diversidad de recursos naturales que alberga el continente africano. Esta ventaja, a su vez, es directamente proporcional al continuo y rápido crecimiento de la economía del gigante asiático, puesto que crea las condiciones propicias para el intercambio comercial a un ritmo vertiginoso. Al mismo tiempo, la Nueva Ruta de la Seda representa para China la apertura de nuevos mercados .

Desde el punto de vista geoestratégico, este proyecto plantea la aparición de una esfera mucho mayor para las inversiones chinas en los nuevos puntos de paso de la ruta. Esto se manifiesta, fundamentalmente, mediante el desarrollo de numerosas infraestructuras marítimas y ferroviarias, lo cual supone el mejoramiento de las conexiones exteriores chinas. En consecuencia, la preponderancia económica y política de China en el ámbito global experimenta un incremento, lo cual fortalece su posicionamiento e influencia dentro del sistema internacional.

Varios autores, entre ellos Hannah Ryder³ y John Akokpari⁴, al abordar el tema, se enfocan en los peligros del proyecto para los

países africanos, refiriéndose a dos puntos esenciales: el aumento de la deuda externa y el incremento de su dependencia. De esta forma, se trata de poner a China al nivel de Estados Unidos, con sus mismos métodos y objetivos. Sin embargo, no es así, puesto que también aporta beneficios para la región subsahariana. Primero, la Nueva Ruta de la Seda da lugar al necesario desarrollo de la infraestructura y la conectividad de las naciones africanas involucradas. Segundo, las inversiones en la región pueden significar importantes mejoras en el comercio, el empleo y las perspectivas de crecimiento de estos países. Además, el acercamiento de África a China mediante la Nueva Ruta de la Seda constituye una alternativa ante la influencia de los países occidentales en el área.

Características de las relaciones sino-africanas.

La presencia china en África Subsahariana es multidimensional, manifestándose en diversos ámbitos. No se limita solamente al mero intercambio comercial, sino que además abarca áreas de inversión, cooperación en proyectos de desarrollo productivo, diálogos multilaterales de altos funcionarios y asistencia humanitaria, así como los ámbitos militar y cultural. En la presente investigación se profundizarán los aspectos económicos, educacionales y de salud.

Desde el punto de vista económico, la relación sino-africana se basa fundamentalmente en tres pilares: comercio, inversión extranjera directa y financiamiento.

En cuanto al comercio, es indudable la presencia de China en África Subsahariana. Si se observan las cifras de intercambio comercial entre los países africanos y China en la última década, es fácilmente visible que este último se ha consolidado como el principal socio comercial de la región sub-

sahariana. El comercio en ambas direcciones ha crecido exponencialmente, según Águeda Parra (2022) de 10.000 millones de dólares en el año 2000 a 25.400 millones de dólares en 2021, una cifra más de cuatro veces mayor a los intercambios entre Estados Unidos y África y un 35% superior al año anterior.

Las exportaciones de petróleo y gas, minería y productos agrícolas dominan el comercio de África con China, alcanzando los 99 mil millones de dólares en 2018 (John Hopkins University, 2019). Es importante destacar que los recursos naturales suponen un 83% de las exportaciones de África Subsahariana a China. Los tres principales países africanos que exportan a China son Angola, Sudáfrica y la República del Congo (SAIS-CARI, 2020). Según datos del Real Instituto Elcano (2021), China se convierte en el país individual que más exportaciones recibe procedentes de África Subsahariana, pasando de ser destino minoritario en 2000 a ser receptor del 10, 7 % de las exportaciones en 2019.

En cuanto a las exportaciones chinas, las manufacturas lideran las exportaciones al continente africano, principalmente maquinaria, equipos, textiles y prendas de vestir. A pesar de que las manufacturas chinas han penetrado en todos los mercados africanos, Sudáfrica y Nigeria son los principales mercados. Es de señalar que el principal origen de las importaciones africanas procede de China, pasando de representar el 3,6% en el año 2000 a ser proveedor en 2019 del 18% de los productos comprados por los países subsaharianos en el exterior (Real Instituto Elcano, 2021).

Durante la COVID, China fue uno de los principales proveedores de material sanitario y farmacéutico, constituyendo otros de los productos exportables de China a África.

En términos de inversión, ha adoptado dos formas fundamentales: la primera, mediante la inversión directa tradicional, establecimiento o adquisición de empresas, sobre todo para la extracción y primer procesamiento de recursos naturales; la segunda, ha sido a través de la inversión directa menos tradicional, como sería la construcción de infraestructura, pero dando fondos, planos técnicos y hasta trabajadores en alguna medida (Alfonso Piñar, 2009).

El gigante asiático ha destinado mayor inversión a África que el volumen conjunto de las ocho entidades⁵ que han proporcionado préstamos al continente. Se trata de 23.000 millones de dólares entre 2007 y 2020 en proyectos de infraestructuras, que son 8.000 millones de dólares más que los préstamos realizados conjuntamente por el Banco Mundial, el Banco Africano de Desarrollo y los bancos de desarrollo de Estados Unidos y la Unión Europea (Parra, 2022). Las inversiones chinas abarcan desde la explotación mineral hasta la industrial, la construcción y el sector de los servicios.

El financiamiento chino a países africanos es otro de los aspectos intensificados en las relaciones durante los últimos años. Este se evidencia mediante diversas formas: préstamos, por concepto de ayuda al desarrollo o a través de la condonación de la deuda. Se estima que China ha proporcionado entre 2000-2019, 1.143 préstamos, equivalentes a 153.000 millones de dólares (John Hopkins University, 2019).

La mayor parte de estos préstamos proceden del Banco de Desarrollo Chino (CDB) y el Banco Ex-Im de China. Es de señalar que mientras las condiciones impuestas por las instituciones financieras tradicionales suelen ser bastante estrictas, incluyendo informes de seguimiento y evaluación financiera, medidas de austeridad, reestructuraciones fiscales, y cambios legislativos; las entida-

des chinas conceden mayor libertad y menos restricciones en términos de control y transparencia a los países receptores. De ahí que la financiación china ha supuesto una alternativa para diversos países de la región. Entre los máximos beneficiados se encuentran Angola, Etiopía, Nigeria, Camerún, Zambia y Kenia.

No obstante, la presencia china ha trascendido lo meramente económico para extenderse a otros ámbitos como la cooperación en la educación y la salud. Una evidencia de lo anterior es la existencia de más de 50 “Institutos Confucio” en el continente africano, la enseñanza del mandarín en colegios e institutos de determinados países como Kenia y la existencia de más de 50000 africanos en universidades chinas (El Orden Mundial, 2022).

De igual modo, durante la pandemia de COVID-19 la presencia de la nación asiática no pasó inadvertida en el continente. La respuesta china a la crisis ocasionada en África por el COVID-19 fue rápida y atinada, podría decirse que arribaron casi en simultáneo. Apenas se hicieron públicos los primeros casos de COVID-19 en África Subsahariana, en el mes de febrero de 2020 (BBC, 2020), en consonancia con los acuerdos firmados en la última Cumbre de la FOCAC realizada en 2018, el gobierno chino se comprometió en ayudar a aquellos países con sistemas de salud débiles para fortalecer sus capacidades frente al coronavirus (Marchetti & Morasso, 2020).

La donación de test rápidos, insumos médicos, construcción de hospitales, la condonación de la deuda, el envío de equipos médicos y la capacitación de médicos locales constituyen algunos de los ejemplos de la ayuda brindada por China a África Subsahariana durante la pandemia. A su vez demuestra que la colaboración traspasa el ámbito económico-comercial.

Impacto de la presencia china en África Subsahariana.

Para evaluar el impacto de la presencia china en la región subsahariana, se deben tener en cuenta las motivaciones y características de las relaciones. A partir de ellas, evaluar los efectos positivos y negativos que ha ocasionado la concurrencia china en el área subsahariana. Indudablemente, desde el punto de vista económico ha generado grandes beneficios. La diversificación comercial y reactivación económica constituyen algunos de los aspectos donde China ha ejercido notable influencia.

La elevada demanda china de materias primas ha generado el alza de sus precios, lo cual ha repercutido positivamente en el incremento del valor de las exportaciones africanas. De igual forma, tal como plantea Álvaro Maestre Martínez (2015) los consumidores africanos han ganado acceso a productos manufacturados y a una mayor oferta de los mismos, así como los productores locales a componentes más complejos para sus productos.

En cuanto a la inversión, la presencia de compañías chinas ha fomentado la competitividad entre las empresas locales, lo cual a su vez influye en el aumento de la eficiencia. No obstante, el mayor beneficio reside en la construcción de grandes infraestructuras, fundamentalmente, las relacionadas con la extracción y transporte de materias primas (carreteras) y la mejora de los servicios públicos esenciales (electricidad, suministro de agua, comunicaciones, tecnologías, hospitales, escuelas).

A su vez, ha propiciado la generación de empleos, lo que disminuye la tasa de desempleados en la región y coadyuva a la mejora de los estándares de vida de la población subsahariana. Según datos expuestos por Nicolás Depetris Chauvin (2013) en Mozam-

bique, las inversiones chinas han creado más de 11.000 puestos de trabajo entre 1990 y 2007 en la agroindustria, la acuicultura, la industria y el sector de la construcción. Mientras tanto, en Zambia, las inversiones en el sector manufacturero entre 2000-2006 crearon 5.209 puestos de trabajo. En Kenia, las inversiones manufactureras chinas han proporcionado más de 8000 puestos de trabajo para la población local entre 2000 y 2006. Otros autores como Luis de Gónzora James (2020) reflejan que las compañías chinas generalmente contratan escasa mano de obra local y utilizan el desarrollo de infraestructura internacional para generar empleos para la población china, lo cual reduce el impacto en las economías donde se opera.

Otra de las ventajas está relacionada con la estructura de los préstamos chinos, que ha permitido una menor malversación de fondos y la verdadera ejecución de estos proyectos de forma rápida y con mejores condiciones de devolución del préstamo y flexibilidad. La presencia china también ha proporcionado beneficios educativos para la región subsahariana. Además de recursos de generación de empleos, el Gobierno chino ofrece diversos esquemas de capacitación y formación en universidades chinas.

En cuanto a los aspectos negativos a tener en cuenta, especialistas refieren que la continua importación de productos chinos, fundamentalmente textiles, ha ocasionado la quiebra de diversos productores locales, debido a las desventajas que poseen en comparación con las industrias chinas. De igual forma, es destacable el desplazamiento poblacional que numerosas veces ha generado la presencia de compañías chinas en áreas subsaharianas. Ocasionalmente, se emplean dichos asentamientos para la ejecución de proyectos sin tener en cuenta a los habitantes de la región. La in-

tensificación de la presencia china también ha acarreado un impacto ecológico negativo. Lo anterior ha estado determinado por la ausencia de regulaciones medioambientales.

Otra de las implicaciones negativas que más se valora en la comunidad académica es el nivel de endeudamiento que poseen los Estados subsaharianos con el gigante asiático. Ciertamente es que los préstamos otorgados por China, debido a sus peculiaridades, constituyen una alternativa para el desarrollo. No obstante, a largo plazo podrían acarrear una deuda excesiva entre los países de la región, lo cual podría colocarlos en desventaja en sus relaciones con la nación asiática. Aunque es necesario señalar que dichas deudas han sido condonadas en múltiples ocasiones.

En síntesis, se puede evidenciar que la presencia China en África Subsahariana posee tanto beneficios como perjuicios. Sin embargo, es indudable que el gigante asiático ha coadyuvado al desenvolvimiento de diversas naciones subsaharianas y representa una alternativa económica que ha permitido reducir su dependencia de otras potencias, principalmente en materia comercial y como fuente de financiamiento, lo cual se espera continúe en ascenso. Considerando lo expuesto anteriormente, se puede afirmar que el incremento de las relaciones entre China y África ha resultado más beneficioso que perjudicial.

CONCLUSIONES

La presencia de China en África Subsahariana se ha intensificado en el presente siglo. La región es una zona estratégica en la cual el gigante asiático cumple sus objetivos de política exterior hacia los países del Hemisferio Sur. Paralelamente, los Estados subsaharianos reconocen en las acciones

BIBLIOGRAFÍA

chinas una nueva fuente de desarrollo, distinta a la relacionada con la presencia de otras potencias en la región. Ambos cuentan con incentivos complementarios que favorecieron y favorecen la profundización de las relaciones.

La relación sino-africana es multidimensional. Se evidencia la influencia china en diversos ámbitos: asistencia humanitaria, cooperación en la salud, educación, entre otros. Además, la concurrencia china ha sido significativa en el aspecto económico, dentro del cual destacan: el intercambio comercial, las inversiones y el financiamiento.

Referente a los beneficios, la intensificación de las relaciones ha contribuido a la diversificación comercial, la reactivación económica, el aumento de la eficiencia de productores locales, la mejora en las condiciones de vida, así como la construcción de grandes infraestructuras y la cooperación en recursos, medios y asesoramiento en las ramas de la salud, la educación y otros.

La presencia de China también ha traído consigo efectos negativos que impactan en el área. La quiebra de negocios locales, los desplazamientos forzados, el endeudamiento y los daños medioambientales constituyen algunos de ellos.

De forma general, la presencia del gigante asiático produce un impacto notable en la región subsahariana. Si bien son evidentes los aspectos negativos, es indudable que los efectos positivos se imponen. La nación asiática ha logrado, con su política exterior, elevar significativamente el nivel de desarrollo en África Subsahariana.

- Alfonso Piñar, I. (2009). La presencia de China en África Subsahariana (2000-2008). ¿Una alternativa al dominio europeo y estadounidense? [Tesis de Diploma, Instituto Superior de Relaciones Internacionales].
- Acosta Álvarez, M. E. (2016) Asia: colonización y descolonización
- Arahuetes García, A. (2019). La Inversión Extranjera Directa de China en África: ¿Va más allá de los recursos naturales, petróleo e infraestructuras? [Tesis de Grado, Universidad Pontificia Comillas].
- Checa Artasu, M. M. (2011). La República Popular China en África Subsahariana. México y la Cuenca del Pacífico, 43-73. https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://www.redalyc.org/pdf/4337/433747498003.pdf&ved=2ahUKEwiNi-Gm7ob_AhXUGIkFHf5iDDc-QFnoECBcQAQ&usg=AOvVaw0UphIViqkAX-4Q73vhZ6Fzn/
- Depetris Chauvin, N. (7 de enero de 2013). La nueva transformación económica en África: el rol de China https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://vocesenelfenix.economicas.uba.ar/la-nueva-transformacion-economica-en-africa-el-rol-de-china/&ved=2ahUKEwie9p7c7Yb_AhVIFfkFHalZD-YcQFnoECBsQAQ&usg=AOvVaw3XDC-QYwhAEV2XTIhsJhhVq/
- El Orden Mundial. (21 de marzo de 2022). Los préstamos de China a África. Obtenido de El Orden Mundial: <https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/prestamos-de-china-a-africa/>
- John Hopkins University. (2019). China-Africa Research Initiative: China Exports to African Countries. John Hopkins School.

- John Hopkins University. (2019). China-Africa Research Initiative: China-Africa Loan Data. John Hopkins University.

- Maestre Martínez, Á. (2015). Análisis y valoraciones de las implicaciones económicas, políticas y sociales de la creciente presencia china en el continente africano. [Tesis de Grado, Universidad Pontificia Comillas].

- Marí Noguera, M. (Mayo de 2022). La dimensión política de la presencia de China en África. El caso de Angola [Tesis de Grado, Universidad Pontificia Comillas].

- Martínez Gómez, R. (Octubre de 2015). Análisis comparativo de las relaciones entre China y América Latina [Tesis de Grado, Universidad Politécnica de Valencia].

- Narodowski, P. (2018). El caso de la República Democrática del Congo (RDC): https://memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.11299/ev.11299.pdf/

- Parra, Á. (2022). The AsianDoor: el valor de África para la nueva Ruta. Análisis y noticias de África. <https://es.linkedin.com/pulse/asian-door-el-valor-de-%C3%A1frica-para-la-nueva-ruta-parra-p%C3%A9rez-%E5%AE%89%E5%90%89%E9%B%9B-/>

- Rabbia, N. S. (2013). Simposio Electrónico Internacional sobre política china. La política exterior de China: ¿Nuevas potencias, viejos hábitos? Rosario.

1. Se buscó adecuar el marxismo-leninismo a la realidad de China, establecer y seguir un rumbo particular basado en el análisis de las condiciones históricas y sociales del país para construir el socialismo con características chinas. Se concebía que la economía planificada era lo principal y el mercado desempeñaría un papel regulador, en diciembre de 1991 se establecía que la propiedad pública era la base de la economía mercantil planificada (Acosta Álvarez, 2016).
2. Considerado como el proceso impulsado por el gobierno chino, bajo la dirección de Deng Xiaoping, a finales de la década del 70 que propició profundas transformaciones internas de conjunto con la apertura al exterior. Se introdujeron cambios en la agricultura, industria, ciencia, técnica y defensa, llamadas las “Cuatro Modernizaciones” que denotaron continuas transformaciones en las relaciones de producción existentes en el país (Valton Legrá & Dumé Sánchez, 2022).
3. Analista británica y autora del libro “China’s New Role in Africa”. Ryder ha expuesto que la Nueva Ruta de la Seda presenta desafíos para los países africanos, incluida la posibilidad de una mayor dependencia económica y la falta de transparencia en los acuerdos de préstamos.
4. Académico sudafricano que ha escrito sobre las implicaciones de la Nueva Ruta de la Seda para África.
5. Entre ellas el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Africano de Desarrollo y el Banco Europeo de Inversión.